

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID

Pesetas.

Mes.	1
Trimestre.	2,50
Semestre.	5
Año.	10

PROVINCIAS

Tres meses.	3
Seis.	5,50
Año.	10
Extranjero y Ultramar.	5 pesos

CORRESPONSALES

25 números de EL MO-	
TIN.	2,50
Idem del SUPLEMENTO.	0,75

NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 19, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.
Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.
La correspondencia al Administrador del periódico.

Centro de suscripción

En Madrid, librería de L. Ferrnando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6.
En la Habana, D. José Pozo, calle del Obispo, 32.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

UNA DENUNCIA

La sufrió el número anterior por la caricatura y el artículo en que la explicábamos, y se llevó a cabo con todo el aparato que su argumento requiere.

No echamos de menos para nada a los conservadores: secuestro de ejemplares; aviso a provincias para que devolviesen los números en Correos; declaraciones de administrador, impresor, y, por último, prisión de nuestro director, Mariano Vela, por el enorme delito de no llevar en el bolsillo, ni tenerlos en su casa, veinte mil reales en metálico que le exigió el juez para quedar libre bajo fianza.

Los Villaverdes, Corbalanes y demás morralla conservadora debieron trisear de gusto al saberlo, y envenenarse de haber inventado los procedimientos que sigue este Gobierno liberal en la persecución de la Prensa.

Afortunadamente les queda ya poco tiempo de ejercer de monos de imitación.

AL BORDE DEL ABISMO

Una semana entera ha transcurrido en tan desesperada situación; pero al fin, gracias a la vigilancia y la previsión del Gobierno, la sociedad se ha salvado. Congratulémonos.

Cesaron ya las cuarteladas y retenes; dejaron de ser polvorines las prevenciones y parques de artillería las alcaldías de barrio.

La hidra revolucionaria ha vuelto asustada a esconderse en su inmundicia guarida, dejando por única señal de su paso cinco conspiradores en manos de la Policía salvadora.

Por una rarísima casualidad ó por imperdonable olvido de los conjurados, ni el delator gorro frigio, ni las terribles bombas de chimenea con que, al decir de los periódicos ministeriales, pretendían volar los edificios públicos, han sido halladas en esta ocasión por los celosos polizontes, y el duque de Frías se ve privado de ostentar esos trofeos de su victoria que con tanta abundancia recogían, en casos parecidos, sus ilustres predecesores en el Gobierno de Madrid.

Pero importa poco que no pueda presentar esas pruebas materiales de la conspiración abortada, pues en el ánimo de todo el mundo está que, merced a su sagacidad y energía, se han salvado una vez más las instituciones, y con ellas el orden, la propiedad, la familia, la religión, etc., etc.

Los que ven con desagrado que está el poder en manos de los fusionistas, pretenden que esta conspiración es una parodia de aquéllas de las calles de la Fresa y de Liria inventadas por los conservadores, y que tiene idéntico objeto: el de llevar a determinadas regiones la confianza de que el Gobierno conoce y estorba los planes de los revolucionarios, a la vez que disculpar el que no se cumplan las promesas de reformas y justificar una política reaccionaria.

Tonterías. El Gobierno no necesita dar pruebas de su celo y vigilancia; bien claramente tiene demostrado que no le sorprenden los acontecimientos con lo ocurrido cuando la sublevación de Badajoz y la del 19 de Septiembre.

Respecto á pretexto para no cumplir sus promesas, no lo necesita mientras cuente con la benevolencia de los posibilistas y el aplauso de los conservadores.

Es, pues, de creer que la terrible conspiración existía, por lo menos, en la imaginación de los gobernantes. ¿Qué efectos producen el miedo y la conciencia sucia!

ARMA AL BRAZO

Carlos Chapa, aprovechando el tiempo que le dejan libre las húngaras, se ha dedicado á organizar militarmente su partido.

Ha cogido el mapa de España, y después de examinarlo atentamente, pues sólo conoce de este país los campos de Oroquieta, ha tenido la gran idea de dividirlo en regiones y de nombrar para cada una su general correspondiente.

Al lado de las Capitanías Generales del Gobierno, el partido *carca* ha establecido las suyas, sin que aquél proteste ni se alarme ante la amenaza que parece encerrar esta resolución del Pretendiente.

El país, por su parte, oye llamar generales á los cabezillas con el mismo desdén que Rey á D. Carlos; pero no cree, como los fusionistas, que nada significan esos alardes de fuerza y de vitalidad que hacen los asesinos de Olot y Cuenca.

Detrás de esos jefes militares, cuya única misión parece ser la de dirigir amonestaciones á los periódicos *car-católicos* que se baten á insulto pelado y dentellada limpia, están los que desde el púlpito predicán la guerra civil, hacen de cada convento un almacén y de cada confesonario un banderín de enganche.

Tal vez esos delegados de la risible autoridad del Pretendiente sólo sirvan para distraer la atención, mientras otros sin título ni nombramiento organizan en la sombra las fuerzas que á la primera ocasión que se presente vuelvan á repetir las hazañas de Igúzquiza.

Esto no lo ven, ó no quieren verlo, los fusionistas, que creen captarse á fuerza de humillaciones el apoyo de la Iglesia y desarmar así á los partidarios del absolutismo.

Como prueba de la tranquilidad que disfrutan y de la poca importancia que conceden á los trabajos de organización de los *carcas*, no hay más que ver el alborozo con que repiten las declaraciones del barón de Sangarrén, de que su partido no quiere provocar por ahora nuevas complicaciones y luchas.

Este por ahora satisface por completo á los hombres del Gobierno, que sólo atienden á disfrutar tranquilamente el poder.

El día que lo pierdan, poco importa que las fuerzas carlistas, que ahora se organizan sin obstáculo, ensangrienten de nuevo el suelo de la patria.

Noble sistema de gobierno el de este conjunto de apetitos que se llama la fusión. El de *tente mientras cobro*.

AUXILIAR PODEROSO

El *Liberal* desarrolló en su número del miércoles una idea que EL MOTIN ha expresado muchas veces en artículos, sueltos y caricaturas; y lo hizo tan magistralmente, que reproducimos á continuación sus irrefutables argumentos:

«Cuando se pide una limosna en nombre del Papa, ¿es posible impedir que se pida una limosna en la calle en nombre del hambre?»

«Es preciso considerar bien esto.

«El poder público ha abierto en España la mano á las fundaciones de conventos. Frecuentemente se publica la noticia de haberse fundado una nueva casa religiosa. El personal de esos establecimientos, que de día en día se multiplica, aparte de otros recursos explota la caridad pública, y con la limosna vive y aumenta sus recursos permanentes de existencia, reuniendo al fin pingües rentas. De vez en cuando sorprende saber que una nueva comunidad ha adquirido para establecerse algún edificio que le ha costado millones. La limosna la ha hecho rica.

«Tenemos, pues, como primer resultado, como primera responsabilidad, que la fundación de conventos, favorecida por el poder público, ha aumentado la mendicidad en nuestro país.

«Todo el mundo ve hoy las calles de nuestras principales poblaciones cruzadas en todos sentidos, no por escuálidos mendigos, sino por parejas de robustas mujeres, vestidas con extraños trajes, unos negros, otros morados ó cenicientos; éstas con zapatos, aquéllas con al-pargatas; unas cubierta la cabeza con negra toca y el

cuerpo con manto hasta el suelo, otras con desmesurada papalina blanca y á cuerpo; éstas con un cordel atado á la cintura, aquéllas con un rosario y un Crucifijo pendientes de ella. Esas parejas, llevando de la mano una ó dos niñas, con apariencia de hospicianas, penetran en las tiendas, suben á las habitaciones, llaman, piden, ruegan, y así aceptan la limosna en metálico como en alguna especie de comestibles.

«Y de estas mendigas no se ocupa la Prensa, tal vez porque le parezca respetable el extraño hábito con que se disfrazan para mendigar.

«Y llegan, por último, las señoras distinguidas, las señoras aristocráticas, que, por encargo del obispo, piden limosna para el Papa, cualquiera que sea, hasta de céntimos, sin duda porque todo lo necesita el pobre parr quien piden.

«No creemos que, cuando estos ejemplos vienen de alto; que cuando la Autoridad pública consiente que por diosen los frailes, las beatas y el Padre Santo, tenga la Autoridad fuerza moral para poner entredicho á los mendigos de las esquinas.

«Los conventos, con su ejemplo y con su práctica, fomentaron entre nosotros el vicio de la holganza y la inclinación á vivir de la limosna y no del trabajo, generalmente duro. La dignidad personal sufrió también un rebajamiento, porque es indudable que quien se acostumbra á pedir y á vivir de las sobras, de la limosna de otro, ha llegado á perder, aun sin darse cuenta de ello, el decoro, la energía y la altivez.

«El hombre, durante su vida, puede atravesar un período de desventura; puede ser víctima de una desgracia inesperada; puede caer anonadado bajo el golpe de un cataclismo que destruya cuanto posee. Entonces acepta dignamente la ayuda de sus amigos ó correligionarios, transitoriamente y aguardando mejores tiempos.

«La limosna es otra cosa. Significa un medio permanente de vida, la resolución de vivir de la mendicidad ó de aumentar con ella los medios de existencia ya adquiridos. Es el pedir siempre, es la explotación del sentimiento humano que inclina á favorecer al desgraciado; es el oficio de pedir, en una palabra.

«Eso significa la limosna para el convento, la limosna para la beata, la limosna para el Dinero de San Pedro».

Como se ve, está tan bien tratado el asunto, que sería pretensión ridícula en nosotros el intentar siquiera desvirtuarlo con comentario alguno; y por lo tanto, sólo nos atrevemos á felicitarlos por contar con tan valiosa ayuda en la campaña que contra el clericalismo venimos sosteniendo.

ARRIBA Y ABAJO

Arriba, ¡cuánto regocijo! Abajo, ¡cuántas lágrimas! Las señoras de arriba, recogiendo de casa en casa dinero para el Papa, y presidiendo rifas para construir conventos. Las mujeres de abajo, viendo morir de hambre á sus hijos; y siendo ellas mismas cazadas en la vía pública al ir á solicitar limosna para alimentarlos.

Los caballeros de arriba, preparando y consumiendo *negocios* que acaben de arruinar á este país de imbeciles, y los braceros teniendo, como en Casa-Bermeja, que desenterrar las raíces para comérselas y prolongar de este modo su agonía.

Los jóvenes de arriba preparando y celebrando corridas de novillos á puerta cerrada, y los mozos de abajo ingresando en las filas del Ejército, y saliendo para Ultramar, de donde muchos no han de volver.

La aristocracia celebrando funciones teatrales el viernes anterior al de Pasión, y concurriendo el sábado á casa de un judío rico donde se celebraba la misma fiesta, en tanto que el pueblo pide trabajo con gritos de angustia.

Los ministros haciendo cuestión de Gabinete el día de la Traslántica compaña con el Banco de España y Compañías de Ferrocarriles la tarea de llevarse el dinero que aquí queda, y los pequeños labradores



EL MOTIN



Quedan ustedes servidos. Me parece que ni ustedes mismos hubieran po

Ayuntamiento de Madrid

una fortuna de príncipe.
Por esto te dije al comenzar este artículo, que hasta ahora no te habían insultado ni escarnecido, porque todo lo que te insultaron y escarnecieron en vida resulta elogios y alabanzas comparado con la ofensa terrible que te han hecho los fusionistas, revolcando en el lodo del debate de la Trasatlántica tu puro y honrado nombre.

CONTRA VIENTO Y MAREA

En vano los Sres. Cellernelo, Laviña y Azcárate han demostrado lo que el país entero presumía: que el contrato con la Trasatlántica era oneroso para el Estado.

En vano una parte de la Prensa, haciéndose eco de la opinión general, ha clamado contra la aprobación y expuesto claramente que, en perjuicio de la Hacienda y del público, se trata de regalar á una empresa de vapores una enorme suma, cuando de todo se carece, y el labrador y el comerciante y el industrial se ven agobiados por los tributos.

El Gobierno sagastino, que no cumple sus compromi-

tiendo con el corazón destrozado á la subasta de sus fincas, por débitos de contribución.

Los de arriba, en fin, disfrutando de todo, hasta de lo superfluo, mientras los de abajo no tienen nada, ni siquiera lo necesario.

¿Y á esto se llama orden social, y para garantizar esto se reforma el Código?

Ciegos están los que no vean que la justicia se cumple tarde ó temprano, á pesar de todas las leyes que se hagan para impedirlo, y que una sociedad organizada como la nuestra no necesita para hundirse más que el peso de la podredumbre que lleva en su seno.

LA MAREA SUBE

Las intransigencias católicas siguen dando sus frutos. Hace pocos días ocurrió en Valencia una sangrienta colisión con motivo del Rosario de la Aurora.

Provocaciones, insultos, pedradas, tiros, heridos, prisiones; la Guardia Civil y la de Orden Público por las calles; el gobernador civil en danza.

Ahora, en Quiroga, están ocurriendo escenas verdaderamente escandalosas con unos pastores evangélicos á quienes dan frecuentes encerraduras, tomando parte en ellas hombres y mujeres, que alborotan con calderas, cuernos y latas de petróleo, aturden con salvajes gritos, ó injurian públicamente á protestantes, masones y republicanos.

No pasa día sin que los misioneros lleven la perturbación á las poblaciones, susciten odios, secuestren jóvenes, seduzcan doncellas para encerrarlas en el claustro, y esquilen á los incautos.

La frase de Cristo de que no venía á poner paz entre los hombres, sino división, la está interpretando al pie de la letra el clericalismo, con grave daño de la tranquilidad y el bienestar de España.

Si el Gobierno, indiferente ó cómplice, continúa protegiendo á las órdenes religiosas, y los que se llaman liberales, débiles ó cobardes, no hacen algo por atajar el mal, la España de los miles y miles de héroes que quedaron tendidos en el campo de batalla desde el 34 al 40 y desde el 72 al 76 por evitar su entronizamiento, será digna del desprecio del mundo civilizado, y merecerá la ignominia y la esclavitud que caigan sobre ella; pues no puede ser más vergonzoso lo que actualmente está ocurriendo.

POR MAR Y POR TIERRA

Lo mismo se anda de justicia en una parte que en otra. Un ejemplo, entre mil, que refiere nuestro querido colega de Sevilla, *El Baluarte*.

La balandra *Nuestra Señora del Carmen* fué atropellada en el Guadalquivir por el cañonero *Eulalia*, al volver éste de una gira recreativa á la que asistieron altos personajes.

El hecho fué tan grave, que inmediatamente se dieron órdenes por la Comandancia del puerto para extraer y recomponer el buque sumergido; mas, al ver la consideración de la avería, la Comandancia trató de evadirse, entregando los restos del buque á sus dueños.

Estos, como era natural, se negaron á ello; la Comandancia formó sumario á cencerros tapados, puesto que no fué llamado á declarar testigo alguno, y la Capitania General dispuso, en vista de él, que se reconociese el buque por dos peritos, uno oficial y otro particular.

Aquél fué interrogado, pero éste no; se hizo la petición de daños y perjuicios, y al poco tiempo preguntó la Capitania á la Comandancia cuánto se había gastado en la avería; resultando que la avería estaba hecha, mas no reparada.

Y ahora llaman á los dueños de la balandra y les dicen con la mayor frescura: *¡Ustedes no tienen derecho á nada!*

Después de esta relación, *El Baluarte* califica el hecho de atentado escandaloso, de atropello, de delito; habla de la propiedad respetable, y de acudir á los tribunales ordinarios, y de enviar una exposición al ministro de Marina, y de no sé cuántas cosas más, que prueban su completo desconocimiento de la situación actual de España.

Desde el momento que en el cañonero *Eulalia* iban aquel día el príncipe de Baviera, el capitán general y otros personajes de grueso calibre, ¿cómo ni por dónde pudo nunca sospechar el colega que se haría justicia á los dueños de la balandra?

La justicia es como el salmón para los pobres: no lo prueban nunca.

LA CARICATURA

Alonso, el comediante burgalés, pone al clericalismo (que en España significa la guerra civil) sobre la Prensá, que había logrado tenerlo debajo, y dice á Cánovas, á Pidal y á un obispo lo que al pie de la caricatura se expresa...

¿Y es ésta, señor Veleta,
de liberales la ley?
—Ni quito ni pongo Rey,
pero ayudo al de Oroquieta.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

El presbítero Sr. Ferreiro, de Monforte, ha heredado de una moribunda catorce mil reales, cantidad que, después de todo, es una bicoca para el trabajo que le ha costado adquirirla.

La difunta tenía hecho testamento hace algún tiempo, distribuyendo su hacienda entre sus cinco ó seis hijos, mejorando á uno de ellos en ocho mil reales.

Hallándose enferma de gravedad se presentó el señor Ferreiro para cumplir sus deberes sacerdotales, confesándola y comoviéndola de tal modo, que, terminada la confesión, mandó llamar á un escribano, y ante éste otorgó un codicilo que anulaba el anterior.

Falleció la señora, y cuando se abrió el testamento advirtieron que había desaparecido la mejora que antes pensaba hacer la difunta á favor de su hijo D. Camilo; pero en cambio salía el padre espiritual mejorado en catorce mil reales que para exequias, honras fúnebres y demás le dejaba la difunta.

Lo que sentiría es que alguno de los herederos perjudicados no dejase al Sr. Ferreiro ni cara en que santiguarse, pues hay personas que por el vil interés son capaces de cualquier barbaridad.

Las piadosas damas católicas de Sevilla van á regalar á Su Santidad, con motivo de sus bodas, una magnífica capa pluvial ricamente bordada en oro. En el centro llevará un gran escudo con las imágenes de las vírgenes y mártires Justa y Rufina, patronas de la ciudad.

En el broche para cerrarla, que será de oro macizo, se engarzará la pedrería donada por las señoras, y su centro lo constituirá un artístico medallón que representará el blasón de Sevilla, en tres esculturas del Santo Rey Fernando VII, digo III, y los Santos Arzobispos Isidoro y Leandro.

No me parece mal la idea, sobre todo ahora que ha subido el precio del pan y han bajado los jornales de los obreros. La misión de tan piadosas damas no es alimentar á los hambrientos, porque eso sería usurpar el cargo á los panaderos, sino hartar al harto.

El domingo de Piñata salió á recorrer las calles de Sisante una comparsa compuesta de personas distinguidas, con objeto de recaudar fondos para los pobres.

Reunieron diez y seis duros y medio, que fueron repartidos á los más necesitados por una comisión acompañada del alcalde y el médico titular; pero como el señor cura llega hasta el exceso en su celo á favor de los indigentes, parece que llegó á dudar de la inversión.

Que esté tranquilo ese señor cura. Las personas que intervinieron en la cuestión son todas muy respetables, y, con seguridad, los pobres han percibido íntegro el producto. A pesar de no haberlo administrado él.

Mezclar la música profana con la religiosa, fué, es y será siempre contrario á las sapientísimas disposiciones de nuestra Santa Madre la Iglesia.

Inculcado en tan sanas doctrinas, el presbítero señor Valls, de Benicarló, gran amigo del piadoso Cucala, prohibió que en las fiestas de San Antonio tocara la banda de música liberal.

Determinación que aplaudo, pues hubiera podido ocurrir que á mitad del *Pange lingua* soltasen un par de trompetazos de *La Marsellesa*, y esto hubiera servido de grave enojo á Su Divina Majestad, y en cambio se chuparían los dedos de gusto los demonios del Infierno.

Hay en Gijón un sacerdote llamado Bernardo, que no tiene precio para requisas espirituales.

Se sale con frecuencia á los pueblos inmediatos, con tan buena suerte y con tal provecho para la grey católica, que no regresa nunca de vacío, es decir, sin una ó más jóvenes guapas y rozagantes dispuestas á ingresar en el claustro.

¿Cómo se cebará la vil calumnia en ese casto reclutador de vírgenes sagradas!

Para sostenimiento de la congregación de *Madres Cristianas*, de Jaén, se rifa una preciosa figura con música y movimiento.

¿Ande el *idem*, respetables madres, y que los fieles acudan al llamamiento, y mal año para los ímpíos que creían que la ley que prohíbe toda rifa tenía algo que ver con los sorteos católicos!

Al trazar la biografía de Gúzet, famoso escritor francés, el ilustre Prevost Paradol cita esta frase suya: «Las naciones que se abandonan se cubren de monjes. Son los parásitos del cuerpo social».

A pesar de tan ilustrada opinión, yo creo que los frailes producen mucho.

Establézcase un convento en un pueblo cualquiera, y se verá crecer como la espuma el número de habitantes.



Quedan ustedes servidos
Ayuntamiento de Madrid

PALOS Y PEDRADAS

Días pasados fué detenido por dos agentes de la secreta un caballero que paseaba por la plazuela del Callao.

Según los sabuesos, le llevaban al Gobierno Civil para que respondiese de sus actos como tomador; pero antes de llegar á dicho punto, tal vez desconfiando de tomar otra cosa, tomaron la resolución de dejarle en libertad.

Vergüenza da que aquí no la tenga esa clase de gente para cometer impunemente tales atropellos, y mientras se dedica á perseguir á las personas honradas evite cuidadosamente el tropezarse con los verdaderos tomadores, que ejercen su industria en pleno día y en los sitios más públicos.

Una comisión de tahoneros ha visitado al gobernador civil, manifestándole que están dispuestos á alzarse del acuerdo del Ayuntamiento obligándole á pesar los panecillos llamados de lujo.

Este persiste en su acuerdo, y se propone llevar á los tribunales á los contraventores.

Bien hecho. Justo es que se les obligue á dar el peso, ya que, cuando se les antoja, encarecen el pan sin medida.

Un diputado reformista ha preguntado al ministro de la Gobernación por Melgares, que, según se dice, no ha muerto y anda por ahí, con el nombre de Juan López.

Si el hecho es cierto, volverá la alegría á la casa del personaje de quien se dijo que cobraba los diez mil reales mensuales con que le subvencionaba al célebre bandido malagueño, pues es de suponer que al cambiar de nombre no habrá cambiado de oficio, y seguirá necesitando influyentes protectores.

En el debate sobre la Trasatlántica afirmó el diputado Sr. Lavina que, en los cuatro quinquenios que va á durar el contrato, ha de producir una ganancia líquida de un 400 por 100 del importe del capital.

Consuélese el país con que todo se queda en casa, y con que parte de ese dinero será para fundar algún colegio de jesuitas, en Comillas por ejemplo.

Dícese que el Banco de España se presenta como licitador en el concurso para el arriendo del tabaco.

Pues se dará el caso que, aun suministrándonos el tabaco, consiga el Banco lo que siempre: que él sea el que fume, y el país el que escupa.

Me pregunta un amigo qué opinión formo de unos republicanos de Monforte que han dejado la suscripción de un periódico, atendiendo indicaciones de los jesuitas que han estado allí de misión.

¿Qué opinión he de formar? Que son unos pobres diablitos sin condiciones y sin ideales, dignos de vestir faldas.

Ante la pavorosa y tremenda conspiración bufa que han inventado, ó los ministeriales ó algunos corredores de ese negocio, los posibilistas ¡ay! declararon en el Congreso que se ponían al lado del Gobierno para defender el orden público.

Isla de San Balandrán pura.

Un albañil estrellado al caer de un andamio en la calle de Lavapiés.

A la misma hora estarían atiborrándose de magras en los conventos los albañiles de la Jerusalén mística, sin temor á percances parecidos.

La causa incoada contra diferentes funcionarios de Granada por haber estafado á la Hacienda unos diez y ocho millones de reales, ¿cómo sigue?

Sin novedad en su importante salud.

LA REPÚBLICA

Lámina en diez colores al cromo.
Mide la cartulina 77 centímetros de largo por 55 de ancho, y es propia para colocarla en un cuadro en los casinos y comités.

Los libreros y corresponsales pueden adquirirla con el 25 por 100 de descuento, y con el 50 los señores que se suscriban por un año á EL MOTÍN.

Se vende en la Administración al precio de TRES PESETAS.

LIBROS DE LA BIBLIOTECA

DE
EL MOTÍN

EL JUDÍO ERRANTE célebre obra de Eugenio Sue. Tres gruesos tomos.—Nueve pesetas.

LO QUE NO DEBE DECIRSE (Quinta edición), por José Nakens.—Precio: dos pesetas.

LA RELIGIÓN AL ALCANCE DE TODOS por D. R. H. de Ibarreta.—Décima edición.—Precio: dos pesetas.

LA PIQUETA por José Nakens.—Tercera edición.—Precio: una peseta.

DIOS ANTE EL SENTIDO COMÚN por el cura Meslier.—Precio: dos pesetas.

MADRID

IMPRENTA POPULAR, Á CARGO DE TOMÁS REY

4 — Plaza del Dos de Mayo — 4